

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas”

The anti-dam movement in Misiones: the case of the Mesa Provincial No a las represas

Daiana E. Melón*

IdIHCS/CONICET - UNLP
daianamelon@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo analizamos la llamada “Mesa Provincial No a las Represas” de Misiones, movimiento social que se articuló ante el intento de construcción de la represa hidroeléctrica Garabí-Panambí. Este espacio reunió a organizaciones y asambleas que se oponían a esta central, la que se emplazaría sobre el río Uruguay, en el límite entre Misiones, Corrientes y Río Grande do Sul (SC) y se enmarcaba en la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA).

Partimos de entender que, frente al desarrollo de la territorialidad capitalista, estos movimientos buscan defender sus modos de uso y apropiación del espacio. El avance del capital implica la reconfiguración de estos lugares

Palabras clave
movimientos
sototerritoriales,
Misiones,
movimiento
antirrepresas,
IIRSA

* Lic. en Comunicación Social y Dra. en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata. Integrante del equipo de investigación Al borde, construyendo pensamiento indisciplinado. Integrante del Colectivo Tinta Verde y de la Red Nacional de Acción Ecologista.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

geográficos, la destrucción de las territorialidades existentes y la construcción de una nueva espacialidad.

Para llevar adelante el análisis, utilizamos una metodología que combina entrevistas en profundidad con la técnica de revisión bibliográfica y documental. Realizamos dos entrevistas a integrantes de la Mesa, en las que nos centramos en recuperar los procesos de resistencia, la historia ligada al movimiento antirrepresas, las articulaciones que establecieron y los repertorios de acción colectiva implementados.

ABSTRACT

In this paper we analyze the Mesa Provincial No a las Represas de Misiones, a movement that emerged in response to the attempt to proceed with the building of the Garabí-Panambí hydroelectric power station. This space brought together organizations and assemblies opposed to this plant, which would be located on the Uruguay River, on the border between Misiones, Corrientes and Rio Grande do Sul, and was part of the Initiative for the Integration of Regional Infrastructure in South America (IIRSA).

This article is based on the understanding that, in the face of the advance of capitalist territoriality over these territories, these movements seek to defend their modes of use and appropriation of space. The advance of capital implies the reconfiguration of these geographical spaces, the destruction of existing territorialities and the construction of a new spatiality.

For our analysis, we used a methodology that combines in-depth interviews and bibliographic and documentary review.

Keywords

socio-territorial, movements, Misiones, anti-dam movement, IIRSA

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

We conducted two interviews with members of the Mesa, where we focused on recovering the processes of resistance, the history linked to the anti-dam movement, the articulations with other groups and the range of collective courses of action implemented.

Introducción

Las mudanzas económicas que se dieron a partir de la década del setenta configuraron un proceso de transformación de los territorios nacionales en ámbitos de la economía internacional, generándose la profundización de la especialización productiva a nivel del espacio (Santos, 1993). Así, el mundo actual se organiza en subespacios articulados dentro de una lógica global (Santos, 1996), donde las empresas transnacionales y grupos capitalistas se interesan por el control de los flujos y las redes, dado que su poder se estructura mediante la organización de una inmensa articulación de territorios (Haesbaert, 2016).

En este contexto, el desarrollo e integración de la infraestructura física se tornó algo central. David Herrera Santana (2019) plantea el concepto de “poder infraestructural” para referirse a estos proyectos de gran escala. Estas obras poseen un sentido fuertemente geopolítico, dado que permiten articular logísticamente lo que se encuentra fragmentado, así como también la apropiación territorial de áreas o regiones de alto valor estratégico por parte de diversos capitales para su reproducción.

De esta forma, a comienzos del siglo XXI surgió la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), con el objetivo de integrarla físicamente en Sudamérica y mejorar la conexión con las economías centrales. La IIRSA tenía por objeto desarrollar megaproyectos tales como carreteras, hidrovías, centrales e interconexiones eléctricas.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Esta Iniciativa surgió de la mano del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)¹, la Corporación Andina de Fomento (CAF, actualmente conocido como Banco de Desarrollo de América Latina)² y el Fondo Financiero para el Desarrollo de los Países de la Cuenca del Plata (FONPLATA)³, y contó con un gran impulso de Brasil, que fue el principal promotor y financiador de gran parte de las obras. Si bien estas instituciones financieras internacionales estuvieron a cargo del Comité coordinador de la IIRSA durante sus primeros diez años, en 2010, pasó a ubicarse bajo la órbita de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en el marco del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN). Así, durante la primera década de este siglo y parte de la siguiente, la IIRSA jugó un rol central en la región como un eje que articuló el desarrollo de proyectos de infraestructura ligado a la extracción de *commodities* o al desarrollo energético para sostener niveles de crecimiento y acumulación (Melón, 2022).

Sin embargo, el avance de la territorialización capitalista propuesta por la IIRSA se encontró con resistencias por parte de las comunidades que se verían afectadas ante el desarrollo de alguna de las obras de infraestructura enmarcadas en la Iniciativa. Tal fue el caso del proyecto de construcción de la central hidroeléctrica Garabí-Panambí, el cual se emplazaría sobre el río Uruguay, en el límite entre las provincias de Misiones y Corrientes, en Argentina, y el estado de Río Grande do Sul, en Brasil.

Frente a la contaminación ambiental y la desterritorialización de comunidades por la inundación de grandes porciones de terreno, se activaron conflictos a ambas orillas del río Uruguay. En la provincia de Misiones se constituyó la

¹ El BID surgió en 1959 con el apoyo de los países integrantes de la Organización de Estados Americanos (OEA). Se estableció como la principal fuente de crédito para la integración física. Opera como brazo del Banco Mundial en América Latina (Álvarez, 2018).

² La CAF fue creada en 1966, con el objetivo de resolver los límites vinculados a la restricción externa, la deuda y la ausencia de financiamiento para los países que pertenecen a la región andina. Ha sido un organismo central en el financiamiento de infraestructura de integración.

³ Creado por Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay en 1977. Su finalidad es financiar la realización de estudios, proyectos, programas y obras vinculadas a la integración física de la Cuenca del Plata (Álvarez, 2018).

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Mesa Provincial No a las Represas, la cual llevó adelante acciones en conjunto con el *Movimento dos Atingidos por Barragens*⁴ (MAB) de Brasil.

Así, el objetivo de este artículo es analizar los procesos de resistencia de la Mesa Provincial No a las Represas de Misiones, haciendo hincapié en la historia ligada a la lucha contra estos emprendimientos hidroeléctricos en la provincia, las articulaciones que se establecieron y los repertorios de acción colectiva implementados. Para ello, utilizamos una metodología que combina entrevistas en profundidad con la técnica de revisión bibliográfica y documental (Valles, 1999). De esta forma, realizamos dos entrevistas a integrantes de la Mesa: Sergio Álvez y Eduardo Luján; las que se ponen en relación con notas periodísticas, artículos académicos, fuentes oficiales y publicaciones en redes sociales.

El artículo se organiza de la siguiente forma. En primer lugar, recuperamos la historia del proyecto Garabí-Panambí y cómo llegó a incorporarse en el marco de la IIRSA. En segundo lugar, reponemos la historia de lucha del movimiento antirrepresas en la provincia de Misiones. En tercer lugar, reconstruimos los repertorios de acción colectiva llevados adelante por la Mesa Provincial no a las Represas. Por último, esbozamos algunas conclusiones.

La historia del proyecto Garabí-Panambí

Desde la década del ochenta hasta la actualidad se han planteado numerosos proyectos de construcción de represas hidroeléctricas que buscaban aprovechar la capacidad energética del río Uruguay (podemos observar su ubicación en la siguiente imagen). Con el impulso dado a la integración a través de la IIRSA, muchos proyectos hidroeléctricos se reanudaron con el objetivo de promover la integración energética entre Argentina y Brasil. En este marco, en el 2008, Luiz Inácio Lula da Silva y Cristina Fernández de Kirchner autorizaron a *Eletrobras*⁵ y a Emprendimientos Energéticos

⁴ Movimiento de los Afectados por Represas.

⁵ Órgano del gobierno brasileño responsable de la generación y distribución de la energía eléctrica.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Binacionales S. A. (EBISA)⁶ el inicio de los estudios de factibilidad para la construcción de dos nuevas centrales sobre el río Uruguay.



Mapa del río Uruguay
Fuente: CIC Cuenca del Plata⁷.

⁶ Es una empresa estatal argentina -antiguamente denominada Agua y Energía Eléctrica S.E.- que se dedica a la venta de energía eléctrica generada de interconexiones internacionales y acuerdos binacionales celebrados por el gobierno argentino.

⁷ Disponible en <https://cicplata.org/es/mapa-bajo-uruguay/>

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

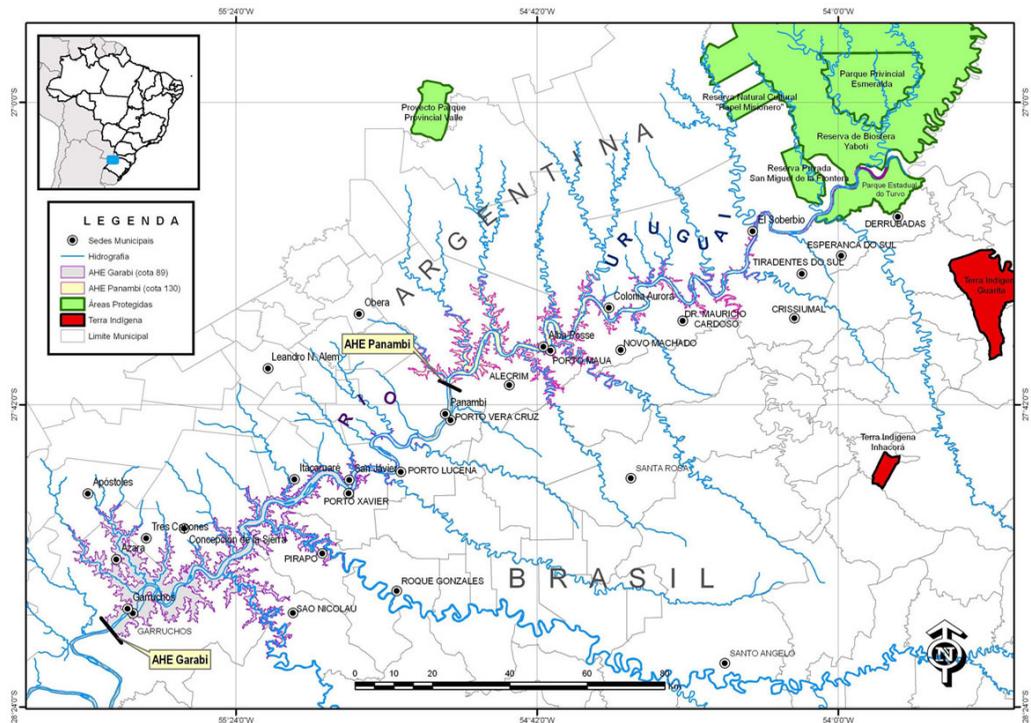
Estas empresas desarrollaron el proyecto del Complejo Hidroeléctrico Garabí-Panambí, el cual se integró a la IIRSA en el marco del Eje de Integración y Desarrollo⁸ MERCOSUR-Chile (Fonseca y Rückert, 2018). La incorporación a la IIRSA se dio de forma desmembrada, es decir, planteando dos proyectos diferentes, Garabí, por un lado, y Panambí, por el otro, más allá de que para la realización de los estudios de factibilidad se tomaban en conjunto.

El 1 de septiembre de 2008 en la ciudad de Río de Janeiro, *Eletrobras* y EBISA firmaron un Acuerdo de cooperación para el desarrollo de estudios de inventario relativo al tramo del río Uruguay compartido entre ambos países. Al año siguiente, el Consorcio CNEC-ESIN-PROA (CEP) -formado por empresas brasileñas y argentinas- ganó la licitación⁹ para llevar adelante el inventariado. El estudio determinaba la factibilidad en torno al avance de ambas centrales. Se explicitaba que el proyecto Garabí se ubicaría en el kilómetro 863 del río Uruguay, a unos 6 kms. aguas abajo de las localidades de Garruchos (Argentina y Brasil) y que tendría una capacidad de generación de 1152 MW. Por su parte, Panambí se localizaría a unos 10 kms. aguas arriba de las localidades de Panambí (Argentina) y Porto Vera Cruz (Brasil) y contaría con una capacidad de generación de 1048MW (EBISA y *Eletrobras*, 2010). Por último, se explicitaba que el costo de construcción estimado ascendería a los 5,2 billones de dólares.

⁸ En el marco de la IIRSA se delinearón 12 ejes de Integración y Desarrollo que dividieron al subcontinente. Estos fueron entendidos como “una franja multinacional de territorio que incluye una cierta dotación de recursos naturales, asentamientos humanos, áreas productivas y servicios logísticos. Esta franja es articulada por la infraestructura de transporte, energía y comunicaciones que facilita el flujo de bienes y servicios, de personas y de información tanto dentro de su propio territorio como hacia y desde el resto del mundo”. En: <https://www.iirsa.org/Page/Detail?menulitemId=68>

⁹ Licitación Pública Internacional N° 1/2008.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310



Mapa de la región y de los proyectos hidroeléctricos

Fuente: Scheibner Zimmermann, 2015.

Así, en 2011, se anunció la intención de avanzar con estos dos proyectos de carácter binacional. Ese mismo año, las presidentas de Brasil, Dilma Rousseff, y de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, autorizaron a las estatales EBISA y *Eletrobras* a iniciar los nuevos estudios de viabilidad en torno a la construcción de las represas ubicadas sobre el río Uruguay, en la zona fronteriza. De esta forma, se llamó a un proceso de Licitación Pública Internacional para la Contratación de los Estudios de Ingeniería, Ambientales y el Plan de Comunicación Social.

El 15 de diciembre de 2011 se anunció la apertura de sobres para la licitación pública en relación con los análisis de factibilidad. En ese acto, el por entonces ministro de Obras Públicas de Argentina, Julio De Vido, planteó que para el

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

financiamiento de las obras a realizar estaban en negociaciones con el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil, la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)¹⁰.

Meses más tarde, en marzo del 2012, la licitación para la realización de estos estudios fue pre-adjudicada al Consorcio Energético del Río Uruguay. Éste estaba conformado por las empresas argentinas Consular Consultores Argentinos Asociados S. A.; Grupo Consultor Mesopotámico S. R. L.; Asistencia Técnica Argentina Sociedad Anónima de Servicios Profesionales (IATASA) y Latinconsult S. A.; y por las empresas brasileñas Intertechne Consultores S. A. y Engevix Engenharia S. A. (Losada, 2017).

De avanzar el proyecto de Garabí-Panambí tal como se planteó se verían afectados los municipios, tanto de Brasil como de Argentina, de Santo Tomé, Apóstoles, Garruchos, Santo Antônio das Missões, Concepción, São Paulo, Pirapó, Roque Gonzales, Porto Xavier, Porto Lucena, Oberá, Porto Vera Cruz, Alecrim, Santo Cristo, 25 de Mayo, Porto Mavá, Tuparendi, Novo Machado, Dr. Mauricio Cardoso, Crissiumal, Tiradentes do Sul, Esperança do Sul, Derrubadas y Guaraní.

Dada la magnitud que tendría el proyecto en términos de relocalización de personas y de impactos socioambientales, el Consorcio Energético del Río Uruguay, como parte del Plan de Comunicación Social, tenía que realizar talleres informativos con las poblaciones de la región a ambas orillas del río Uruguay, en los que se comunicase a la población los impactos ambientales y territoriales que acarrearía el avance de las obras. El integrante de la Mesa No a las represas en Misiones, Sergio Álvez, participó de esos encuentros:

Empezaron a abrir oficinas y ahí creció la angustia de la gente que estaba en la costa del río Uruguay viviendo hace décadas sin saber que le estaban diciendo (...) empezamos a participar de las charlas abiertas que daba la gente del consorcio, iban los vecinos y al hacer las consultas no tenían ninguna respuesta concreta y por lo

¹⁰ Casa Rosada, “Inversión de u\$s 4.200 millones para el desarrollo de la represa Garabí: Conferencia de prensa del ministro de Planificación Federal, Julio De Vido”, 15/12/2011.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

general se terminaba pudriendo la reunión y en un momento dejaron de hacer esas reuniones¹¹.

Ante los cuestionamientos llevados adelante por los movimientos socioterritoriales en lucha, el gobierno argentino planteaba la necesidad de generación energética como uno de los argumentos centrales para el avance del proyecto, dado que algunas regiones de la zona misionera aún no tienen acceso a la energía. Sin embargo, desde la Mesa Provincial No a las Represas realizaban otro tipo de análisis, tal como lo expone su integrante Eduardo Luján:

Se habla de la falta de generación y en realidad lo que está faltando son infraestructuras para transporte de energía. Y después, (C) toda la discusión (acerca de) energía para qué, para quién, cómo generarla, y enmarcada dentro de qué modelo productivo.¹²

A pesar de que los estudios fueron iniciados en 2010, para 2014 sólo habían sido realizados los estudios de ingeniería y del medio biótico de la región. A finales de 2014, se llevaron adelante reuniones de tipo informativo con las poblaciones que se verían afectadas en la margen brasileña. Sin embargo, para 2015 sólo habían podido entrevistar al 10 % de los/as pobladores/as del lado brasileño, dado que muchas personas se negaban a hablar con la empresa conociendo los impactos que generaría la obra, dado que Brasil ya poseía represas hidroeléctricas sobre el río Uruguay: Itá, Machadinho, Passo Fundo y Barra Grande.

Por otro lado, los estudios de factibilidad técnica y ambiental de la central Panambí fueron suspendidos por causa de una medida cautelar interpuesta en el 1er Juzgado Federal de Santa Rosa (municipio de Río Grande do Sul), derivada de una acción civil pública ambiental impulsada por el Ministerio Público Federal de Santa

¹¹ Entrevista realizada en abril de 2020.

¹² Entrevista realizada en octubre de 2020.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Rosa y el Ministerio Público de Río Grande do Sul contra el Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y de Recursos Naturales Renovables (IBAMA) y *Eletrobras*. Esta decisión se basó en que los estudios de inventariado realizados en la cota Panambí podrían tener un impacto negativo en el Parque Estatal de Turvo, que es una unidad de conservación de plena protección de la naturaleza brasileña ubicada en el noroeste del estado de Río Grande del Sur, que preserva el bioma del bosque atlántico y es hogar de fauna en peligro de extinción. La ley del Sistema Nacional de Conservación (SNUC) de Brasil impide la autorización de proyectos que provoquen inundación en áreas de este tipo (IBAMA, 2013). Frente a esta situación, se decidieron suspender también los estudios de factibilidad en torno a la central hidroeléctrica de Garabí (Losada, 2017). Sin embargo, más allá de la paralización en la que se encuentra el proyecto, en junio de 2019, el entonces presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, (C) anunció, (C) en una visita que realizó a Argentina, (C) su intención de avanzar con la central de Garabí¹³.

Por ello, la Mesa provincial No a las Represas en Misiones, en conjunto con el *Movimento dos Atingidos por Barragens* (MAB), continúa en estado de alerta. La resistencia y movilización que llevan adelante busca proteger su territorio y modos de vida ante el avance de estos megaproyectos de infraestructura y ponen en cuestión la idea de desarrollo y territorialización que estos impulsan.

Genealogías de la lucha y resistencia

Tal como plantea Milson Betancourt (2021), la conflictividad social no es solo social, ni la económica solo económica, ni la ambiental únicamente ambiental, éstas pueden englobarse bajo la noción de conflictividades territoriales, ya que en este concepto confluyen las múltiples dimensiones del conflicto. La idea de territorio habilita pensar el espacio construido como producto de vínculos de poder, dominación y resistencia (Torres, 2011), es el lugar donde se sintetizan relaciones de poder espacializadas (Manzanal, 2007), en un proceso dinámico y relacional (Halvorsen y otros/as, 2019). Es resultado de la apropiación del espacio a través de

¹³ El Cronista. Economía y Política. “Bolsonaro visita Argentina con la cabeza en la represa Garabí y las bioenergías”, 05/06/2019.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

diferentes estrategias políticas que coexisten(SC) superpuestas e intrincadas (Halvorsen, 2020). Allí(SC) se contraponen diferentes formas de entender la apropiación y uso de este territorio, es decir, las territorialidades. De esta forma, los conflictos que se desatan surgen por la tensión entre territorialidades contrapuestas: por un lado, de dominación (Ceceña, 2007) (SC) y, por el otro, de resistencia.

Los movimientos que promueven estas territorialidades de resistencia y que se articulan en defensa de los espacios geográficos pueden denominarse socioterritoriales, ya que el territorio es su razón de ser, su característica definitoria (Halvorsen, Mançano Fernandes y Torres, 2021). Así, para alcanzar sus objetivos, (C) estos movimientos

construyen espacios políticos, se *espacializan* y promueven espacialidades. La construcción de un tipo de territorio significa, casi siempre, la destrucción de otro tipo de territorio, de modo que la mayor parte de los movimientos socioterritoriales se forman a partir de procesos de territorialización y desterritorialización (Mançano Fernandes, 2005: 24).

Al entender desde esta perspectiva a los movimientos que se articularon frente al intento de avance de Garabí-Panambí, es necesario recuperar la historia social ligada a la lucha contra represas hidroeléctricas en Misiones, dado que no se puede entender el surgimiento de la Mesa No a las Represas sin abordar los antecedentes previos. Esto se debe a que uno de los impactos socioterritoriales más importantes que se ha dado en la región son los producidos por la Central Hidroeléctrica Yacyretá, la cual se trata de un conjunto de obras realizadas entre Argentina y Paraguay sobre el río Paraná.

La construcción de esta represa fue anunciada en 1973, momento en que los entonces presidentes de Argentina y Paraguay, Juan Domingo Perón y Alfredo Stroessner respectivamente, firmaron el Tratado de Yacyretá¹⁴. Tras el anuncio, se

¹⁴ El 23 de enero de 1958 ambos Gobiernos, suscribieron un Convenio con el cual quedó constituida la Comisión Técnica Mixta Argentino-Paraguaya del Río Paraná (COMIP), cuyo objetivo era impulsar el aprovechamiento del río mediante la

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

produjeron algunas movilizaciones de las poblaciones de la provincia argentina de Misiones que se verían forzadas a abandonar sus hogares ante el avance de las obras.

Recién en 1994, la represa se puso en marcha. La misma está ubicada en la cuenca del río Paraná, en un tramo del Alto Paraná -que va desde Confluencia hasta Puerto Iguazú en territorio argentino- a dos kilómetros aguas abajo de los rápidos de Apipé(SC) y próxima a las localidades de Ayolas, Paraguay, e Ituzaingó, Argentina. En febrero de 2011, el embalse alcanzó la cota definitiva de 83 mts. Para Argentina, representa la central hidroeléctrica de mayor envergadura, con una potencia instalada de 3200 MW, mientras que para Paraguay es la segunda, (C) detrás de la de Itaipú, la cual genera 14 mil MW (Carrizo y Brunstein, 2010).

Con la instalación de Yacyretá, miles de personas fueron expulsadas de sus hogares. Si bien desde la entidad binacional asumen la relocalización de 40 mil personas, algunos estiman que ese número puede ascender a los 100 mil (Lavaca, 2007). De esta forma, se dio un profundo proceso de desterritorialización (Haesbart, 2011), dado que los modos de uso y apropiación del espacio de las poblaciones que se ubicaban en las márgenes del río se vieron destruidas y reemplazadas por el avance la territorialidad capitalista.

Frente a ello, las consecuencias y los impactos que produjo la construcción y desarrollo de Yacyretá han dejado una huella en la historia reciente de la población misionera. En palabras de Eduardo Luján:

Fue fuerte el impacto de Yacyretá en varios aspectos, en lo ambiental, en la formación del río, en (el) tema salud cuando empezaron a aparecer enfermedades como la fiebre amarilla y el dengue, (C) fundamentalmente, (C) y creo que en ese momento lo que más impactó fue la parte social, el desarraigo de miles y miles de pobladores que vivían y trabajaban a orillas del río, (los) lugares de esparcimiento de los lugareños que fueron totalmente inundados, a los que perdimos totalmente, industrias que había a la vera del río, muchas madereras que estaban al lado del puerto, al lado del ferrocarril llegaba (el agua), acá había un ferry que cruzaba a

realización de los estudios técnicos tendientes a obtener energía eléctrica del Río Paraná, a la altura de las islas de Yacyretá y de Apipé y a mejorar las condiciones de navegabilidad de dicho río.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Paraguay. Todo eso quedó bajo agua y eso impactó mucho, sobre todo porque la ciudad dependía mucho de esa mirada al río.

Tal como plantea Luján, el avance de la construcción de esta represa tuvo impactos a múltiples niveles. A nivel ambiental, se perdieron especies protegidas y población ictícola, la calidad del agua disminuyó y se produjeron cambios en la dinámica hídrica (Carrizo y Brunstein, 2010). A nivel económico, implicó la destrucción de algunos modos de subsistencia, como la pesca, la ganadería y la agricultura, así como también la afectación de la infraestructura de transporte, como carreteras, caminos y redes ferroviarias. En el plano socioterritorial, los efectos negativos no solo se tradujeron en la desterritorialización de miles de familias que habitaban en las márgenes del río, sino también en el menoscabo de lazos comunitarios, de modos de reproducción de la vida en esos territorios y en la identidad de quienes, como planteó el integrante de la Mesa No a las represas, “dependían de esa mirada al río”.

Por otro lado, los procesos de desterritorialización de las comunidades se llevaron adelante a través de mecanismos violentos. Tal como plantea Sergio Álvez, otro de los integrantes de la Mesa No a las Represas al ser entrevistado:

(...) los desalojos por Yacretá fueron muy violentos. Además, hubo muchas estafas a las familias en lo que les correspondía como indemnización, los sacaban de la costa del río donde pescaban, donde eran boteros, lavanderas, un sinfín de oficios que se vieron truncados porque los sacaban violentamente de las costas para llevarlas a barrios de relocalizados, (barrios) que estaban muy lejos, donde no tenían trabajo, en los que, en muchos casos, ni siquiera llegaba el colectivo, no había salita de salud, todo un proceso de décadas muy difícil, pero que fue gestando una consciencia muy clara en torno a lo que significa una represa hidroeléctrica y esas consecuencias.

Así, este proceso de traslado y relocalización de comunidades fue gestando un conocimiento social en torno a lo que implicaba la construcción y operación de una represa hidroeléctrica de embalse, en términos ambientales, pero también en

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

términos de desterritorialización. Tal como lo explica Álvarez: “ahí hubo algo incipiente, un germen de lo que luego sería el movimiento antirrepresas en la provincia”.

Años más tarde, otra lucha importante que se dio en la provincia fue la que se llevó adelante contra Corpus Christi, un proyecto hidroeléctrico binacional, que se localizaría sobre el río Paraná, entre Argentina y Paraguay. Los primeros proyectos datan de la década del setenta. En ese momento, se evaluaron tres localizaciones posibles: Itacuí (en el kilómetro 1597 del río Paraná, a poca distancia de las ciudades de Posadas y Encarnación); Itacurubí (que se emplazaría sobre el kilómetro 1642, en las cercanías de la ciudad de San Ignacio) y Pindoí (en el kilómetro 1658, en el municipio de Corpus). Esta última opción fue la seleccionada por tener un menor impacto que las otras dos opciones.

La Comisión Mixta Argentino-Paraguaya del río Paraná (COMIP) elaboró el proyecto en la década del setenta y los estudios de factibilidad técnico-económica fueron finalizados en los años ochenta y fueron reactualizados durante 1990. Esta represa se emplazaría entre las de Itaipú y Yacyretá, y generaría el 90% de la energía que produce Yacyretá. Los estudios realizados por la Comisión plantearon que la central tendría un embalse de 14 mil hectáreas y serían relocalizadas 600 familias (Carrizo y otros, 2009).

Ante el masivo rechazo social que el proyecto generó, en 1995, el gobierno de Misiones, por ese entonces en manos de Ramón Puerta, sancionó la ley N° 3220, que establecía la participación social –de toda la provincia- en la decisión en torno de la instalación de Corpus Christi sin importar el lugar de emplazamiento sobre el río Paraná. A su vez, la legislación planteaba que el plebiscito sería de carácter obligatorio y vinculante y fijaba como fecha para su realización el mes de enero de 1996.

Los sectores que pujaban por el rechazo al proyecto eran grupos y asambleas socioambientales, partidos políticos y diversas organizaciones sociales, con el acompañamiento de referentes como el obispo Joaquín Piña y el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. Estos grupos iniciaron una campaña de difusión, a través de folletos, pasacalles y afiches, brindando información sobre los efectos que la construcción de la represa acarrearía. Por su parte, algunas iglesias y partidos políticos

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

evidenciaron su posición por el “No a Corpus Christi” en diferentes eventos (Wagner, 2019).

Meses más tarde, el gobierno sancionó la Ley N° 3263 con la que se prorrogaba la realización del plebiscito. Entre los argumentos esgrimidos plantearon que la población pudiese acceder a mayor información sobre el proyecto, que hubiese mayor difusión de la consulta, algunas razones presupuestarias y que el período de vacaciones podría afectar la participación popular (Wagner, 2019) Finalmente, el 14 de abril de 1996, se realizó el plebiscito que definía el futuro de Corpus Christi. El rechazo a la construcción de la represa se impuso con el 88,63% de los votos -266.372, habiendo votado el 62,5% del padrón electoral. Este resultado fue confirmado por la Ley N° 3.294.

La resistencia contra Garabí-Panambí

Con el anuncio de Garabí-Panambí, se conformó la Mesa Provincial No a las Represas, que reúne a diferentes organizaciones sociales, tales como asambleas, comunidades indígenas, iglesias, organizaciones sindicales, estudiantiles, barriales, y periodistas y personas independientes. El número de espacios que componen la Mesa ha ido variando al calor de la resistencia contra el proyecto Garabí-Panambí. Si bien llegó a estar compuesto de más de 30 colectivos sociales, en la actualidad lo integran alrededor de 20 grupos.

Dado que, en la provincia, ya existía una tradición y una conciencia previa en torno a los impactos que generaría una central hidroeléctrica de embalse, las campañas llevadas adelante desde la Mesa Provincial No a las Represas ante el intento de avance de Garabí-Panambí partieron de un piso de información y experiencia concreta de las poblaciones. Así lo recuerda Eduardo Luján, integrante de la Mesa:

Originalmente cuando Brasil comienza a construir represas sobre el Río Uruguay cambia totalmente el panorama, los pobladores tienen que abandonar las islas, venirse a la costa y ahí empieza toda una lucha para poder tener los títulos de esas

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

tierras, que eran fiscales. Y en medio de esa lucha, aparece el proyecto de Garabí-Panambí con lo cual esas tierras quedarían inundadas. Por eso es que ellos son los que, de alguna manera, impulsan este movimiento.

Por otro lado, muchas de las acciones que se llevaron adelante por parte de la Mesa fueron en conjunto con el MAB de Brasil, organización que tiene más de 40 años de lucha. Entender que la misma problemática se iba a vivir en ambas orillas del río Uruguay permitió la articulación de actividades y la lucha por diferentes frentes, tal como lo explica Álvarez:

Estamos separados por un río, o sea que a unas pocas brazadas o en cinco minutos de cualquier canoa estamos conectados con las familias de pueblos como Porto Mauá, Alecrim, Vera Cruz y otros pueblos que están acá nomás que iban a ser afectados y que si bien tienen realidades por ahí diferentes, producen cosas distintas, es otra política, etcétera, fue muy natural encontrarse con ellos, primero en asambleas a uno y otro lado de la orilla, reconocernos en la afectación y en la situación que estábamos viviendo.

De esta forma, se llevaron adelante movilizaciones, remadas, festivales y charlas en conjunto a ambos lados de la frontera, buscando dar cuenta de que los impactos iban a sentirse en ambas regiones. En un primer momento, durante 2010, realizaron algunas charlas y campañas que tenían como objetivo informar a la población en torno a lo que implicaba la IIRSA y el modelo de desarrollo que proponía la Iniciativa, articulándose con otras resistencias que se estaban llevando adelante en otras regiones para enfrentar el avance de megaproyectos de infraestructura, tal como lo explica Eduardo Luján:

Uno de los principios que sostiene el funcionamiento, de alguna manera, de la Mesa, es entender que el tema de la represa no es un tema aislado, que responde a eso que tanto hablamos a veces en la UAC (Unión de Asambleas de Comunidades), sobre un

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

modelo productivo, generador energético, extractivista, que responde, de alguna manera, al proyecto COSIPLAN o IIRSA.

En octubre de 2011, mientras se estaba llevando adelante el proceso de licitación de Garabí-Panambí, fue sancionada, a nivel provincial, la Ley N° 56, que determina la convocatoria a un plebiscito –obligatorio, vinculante e irrenunciable– para que la población participe de la decisión en torno a la construcción de nuevas represas hidroeléctricas en el territorio. Tras la sanción de esta legislación, la Mesa comenzó a realizar actividades buscando que se garantice la consulta popular correspondiente.

Frente a la ausencia de respuestas gubernamentales sobre la realización del plebiscito, los integrantes de la Mesa decidieron llevar adelante la “Marcha por los Ríos Libres”, que se realizó entre el 23 y el 29 de septiembre de 2013. En ella, decenas de manifestantes recorrieron 150 kilómetros marchando desde Panambí hacia Posadas con la exigencia de que se implemente la consulta popular. En relación a la importancia de dicha marcha, Sergio Álvez plantea:

(...) fueron casi seis días de caminata, y sirvió para concientizar acerca de lo que estaba pasando a una escala un poco más importante, la modalidad fue muy exitosa, porque en cada pueblo la gente salía a recibir a los manifestantes, y al llegar a la ciudad de Posadas, a la Casa de Gobierno, con un reclamo conciso que era que se convoque a un plebiscito para ver si el pueblo quería o no esta represa, había más de cinco mil personas y la verdad es que fue un hecho político muy importante.

A pesar de la importancia que tuvo esta marcha en relación la visibilización de la problemática y por la masiva participación social, el por entonces gobernador provincial, Maurice Closs, aseguró –el 30 de octubre en el marco de una entrevista realizada por la radio Tupambaé– que no tenía intenciones de realizar la consulta popular durante 2014. Aunque su mandato finalizaba en 2015, Closs afirmó que

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

“probablemente no la haga hasta 2018 o 2020”¹⁵. Así, el consorcio que ganó la licitación de Garabí-Panambí continuó operando en la provincia y llevando adelante el plan de comunicación que se había diseñado para poder avanzar con el proyecto.

A principios de 2014, la Mesa presentó un proyecto de Ley en la Legislatura provincial para que se realice la consulta popular. En el proyecto, fijaron el día 14 de abril de ese mismo año como fecha límite para la realización del plebiscito. Sin embargo, este proyecto no recibió tratamiento por parte del poder legislativo.

En mayo de 2014, el Consorcio Energético del Río Uruguay comenzó a realizar el censo necesario para llevar adelante los estudios de factibilidad. Desde la Mesa se convocó a no responder a esas encuestas y no brindar información¹⁶. En la orilla brasileña del río Uruguay, algunos pueblos se declararon en rebeldía contra los relevamientos y no respondieron a los censos.

El día 28 de mayo de 2014, algunas familias de Alecrim, en Brasil, que se verían afectadas por Garabí-Panambí, tomaron la oficina del Consorcio Energético Río Uruguay. El objetivo de esta acción fue reclamarle a las empresas el cese de los estudios de viabilidad y la cancelación de las charlas informativas que el Consorcio se encontraba llevando adelante. En el marco de la acción, Anacleto Reistoff, vecino y agricultor de la zona, manifestó:

El método de reuniones que la empresa viene realizando no esclarece lo que la población realmente quiere saber; solo nos quieren convencer de un montón de falsedades, que las represas nos traerán progreso y todo eso. Es el mismo discurso que se usó antes de la construcción de otras represas, y que acabaron dejando a miles de familias sin tierra y a comunidades enteras destruidas. Ya no creemos ese discurso y no nos vamos a dejar engañar.¹⁷

¹⁵ Inforber, “Closs aseguró que no tiene intenciones de convocar un plebiscito por Garabí – Panambí”, 30/10/2013.

¹⁶ Disponible en

<https://www.facebook.com/MesaProvincialNoALasRepresas/photos/a.392211714125206/799432480069792/>

¹⁷ Disponible en <https://www.facebook.com/MesaProvincialNoALasRepresas/>

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Así, a ambas orillas del río, la movilización iba creciendo a medida que avanzaban los estudios de factibilidad y los censos realizados por el Consorcio. Frente a la ausencia de respuesta por parte del gobierno de Misiones a los reclamos realizados y la falta de tratamiento del proyecto de ley presentado, la Mesa decidió convocar a una consulta popular autogestionada para el 20 de octubre de ese mismo año. Durante esos meses, informaron a la población en torno a lo que implicaba la participación en el plebiscito y cómo poder emitir su voto.

De esta forma, entre el 20 y el 26 de octubre, se llevó adelante la consulta popular que buscaba responder a la pregunta “¿Estás de acuerdo o no con la construcción de nuevas represas?”. Para ello, se fijaron mesas con urnas en plazas, centros culturales, escuelas, universidades, centros barriales y sindicatos en diferentes puntos de la provincia. Tal como recupera Eduardo Luján:

Nosotros garantizamos la presencia de urnas en toda la provincia, o sea, fue una movilización muy, muy importante porque cada una necesitaba tener por lo menos un par de personas que estén permanentemente, aparte algunas [que] eran móviles, otras se colocaban un día. Otro día las colocábamos en las plazas, en las escuelas, en la Iglesia, haciendo una movilización impresionante de gente, en toda la provincia. Anécdotas infinitas de gente que salió por las colonias, rutas de tierra, para que la gente pueda votar.

Para llevar adelante la consulta popular, la Mesa estudio las normas vigentes en relación a la realización de un plebiscito de estas características, en busca de darle el marco de legalidad necesario para que sea reconocido por el gobierno provincial. Así lo explica Luján:

Nosotros abrimos e hicimos público el anuncio de que se iba a llevar la consulta e invitamos a quién quiera sumarse como veedores. Nosotros trajimos veedores de otros lugares del país, vinieron periodistas de España, enviaron la adhesión eurodiputados de Alemania y de España. Tuvimos el acompañamiento de Nora

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Cortiñas, de mediadores de la Universidad de Buenos Aires, de CONICET [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina], de Buenos Aires, de Córdoba, estuvo como veedor un ex Ministro de Medio Ambiente de Paraguay de la época de Lugo, cuando fue presidente Lugo, su Ministro de Medio Ambiente vino a acompañar y a oficiar como veedor de la consulta. Vino Pérez Esquivel, el Nobel de la Paz, también [él] estuvo acompañando. En fin, otras personalidades, no me estoy acordando de todas, e instamos a quiénes estaban a favor de la construcción de la represa que hagan lo mismo, que traigan a sus veedores, que pongan sus fiscales.

A pesar del proceso de organización y articulación de sectores alrededor de las resistencias a la represa Garabí-Panambí, ni el Consorcio Energético río Uruguay, ni el gobierno provincial, ni sectores que se mostraban favorables al proyecto participaron como veedores en la consulta popular. De hecho, el propio gobierno provincial decidió desconocer la consulta llevada adelante, no considerándola vinculante.

Finalmente, el 6 de noviembre de 2014, los/as integrantes de la Mesa presentaron, en el marco de una conferencia de prensa realizada en Posadas, los resultados definitivos del escrutinio. Tal como informaron, 120.418 personas participaron de la consulta (sobre un total de 777.665 personas que conformaban el padrón electoral), de las cuales 116.598 votaron en contra del avance de nuevas represas (96%), 3.506 por el Sí (2.91%) y debieron ser anulados 323 votos (0.27%).

La realización de esta consulta popular fue un hito importante en la lucha contra Garabí-Panambí y los resultados que arrojó le brindaron un marco de legitimidad a la lucha antirrepresas llevada adelante en numerosos puntos de la provincia. Tal como plantea Sergio Álvez:

Esa consulta popular sobre las represas de 2014 fue un poco la respuesta a eso también, fue decir ‘bueno ustedes no cumplen con la ley, no dan la participación necesaria a la ciudadanía, lo vamos a hacer nosotros’. Esa movida fue muy contundente también, terminó ese año y ya después, a partir de ahí, se empezó a

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

desactivar [el proyecto], el Consorcio Energético del río Uruguay desapareció de la provincia, cerró las oficinas que tenía.

A su vez, el 8 de julio de 2015, la Mesa presentó una nueva iniciativa de Ley en la legislatura provincial, denominado “de Ríos Libres”, que declara a la provincia de Misiones libre de nuevas obras de represamiento sobre el río Paraná, Uruguay e Iguazú. A su vez, establece a estas fuentes de agua como “bienes de la naturaleza y recursos naturales de especial interés para su cuidado, conservación y aprovechamiento sostenible, en particular en lo referido a la calidad de aguas, cantidad, distribución y uso jerarquizado, así como el sustento de la biodiversidad”. Sin embargo, el proyecto nunca fue tratado y perdió estado parlamentario.

Por otra parte, en la otra orilla del río Uruguay, el MAB avanzaba en términos judiciales para poder frenar el proyecto. Tal como expusimos en el apartado anterior, la justicia de Brasil falló contra la construcción de Garabí-Panambí, dado el impacto que iba a generar en el Parque Estatal de Turvo.

Así, si bien desde 2015 el proyecto se encuentra frenado y las obras nunca llegaron a iniciarse, a pesar de haberse llevado adelante las licitaciones correspondientes, las regiones que viven en la cosa del río Uruguay han tenido numerosos impactos, tal como lo detalla Sergio Álvez:

(...) bajo la hipótesis de que se iba a construir la represa, el Estado se ha ido replegando de tal forma que, a lo largo de esos años, estos pueblos quedan como en “zonas de no innovar”, no se construyen ni se asfaltan caminos, no se invierte debidamente en salud y educación, no hay fomento de ningún tipo, hay como una situación de abandono del Estado que los convierte [a los pobladores] en afectados por represas que no se han construido, por eso yo siempre digo que es necesario ampliar el concepto de “afectado por represas”.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

A pesar de la paralización en la cual se encuentra la central hidroeléctrica Garabí-Panambí y del estado incierto de la IIRSA tras la desarticulación de UNASUR¹⁸, la Mesa Provincial continúa en las calles. Aún sigue exigiendo que se sancione una ley que prohíba el avance de nuevas centrales hidroeléctricas y proteja a la población de los impactos que este tipo de emprendimientos ya han generado en la región.

A lo largo del tiempo, la resistencia en torno a las represas en Misiones se ha ido masificando e incorporando diversos actores y organizaciones. Esto ha sido, en parte, producto de la historia de lucha que se ha ido tejiendo en relación a los impactos, tanto sociales como ambientales, de otras centrales hidroeléctricas. Desde esta forma, las resistencias que en un comienzo estaban vinculadas a los pobladores que habían sido desplazados de sus territorios y hogares, han ido incorporando a otros sectores sociales, lo que derivó en una resistencia clave, en el plano provincial, para lograr frenar el avance de la territorialidad capitalista sobre estos territorios, lo que implicaría la pérdida de lazos comunitarios y medios de subsistencia de la vida de las personas que habitan en las márgenes del río.

Conclusiones

En la etapa actual del capitalismo, el territorio se ubica como un elemento central, dado que el poder de los grupos capitalistas se estructura mediante la organización de una articulación de espacios. En este marco, la infraestructura física se transforma en un elemento central para conectar los puntos de producción con los mercados internacionales, favoreciendo así la circulación de los flujos, así como también para generar un potencial energético que permita sostener los niveles de crecimiento. Estos proyectos a gran escala se desarrollan apropiándose de grandes porciones de terreno y expulsando comunidades. Así, el desarrollo capitalista avanza imponiéndose por sobre otras formas de entender el uso y apropiación de este

¹⁸ En abril de 2018, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Perú decidieron suspender su participación en el organismo por tiempo indefinido argumentando la “falta de resultados concretos que garanticen el funcionamiento adecuado de la organización”.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

territorio, jerarquizando lugares y comunidades, llevando adelante procesos de colonialidad territorial.

De esta forma, se desatan conflictos, centrados en los modos de uso y apropiación de estos espacios geográficos. Así, en el territorio se construye la identidad y la subjetividad política de los movimientos que resisten ante el impulso de estos megaproyectos de infraestructura física.

El intento de avance de la central hidroeléctrica Garabí-Panambí desató un conflicto por el uso del espacio y activó territorialidades de resistencia que buscaron enfrentar el desarrollo capitalista. La construcción de una represa hidroeléctrica de embalse, dados los niveles de inundación que genera, implica el desplazamiento y la expulsión de comunidades, destruyendo economías regionales, modos de subsistencia y reproducción de la vida, lazos comunitarios y espacialidades allí existentes.

De esta forma, los modos de habitar y defender los espacios, así como las identidades que allí se construyen, son históricos y culturales. Por ello, recuperar la genealogía de las resistencias previas se transforma en algo central para entender los movimientos socioterritoriales que se articularon ante el impulso de Garabí-Panambí. El conocimiento previo en torno a los efectos que tendría una represa de estas características implicó que la lucha se aglutinara rápidamente y confluyera en la creación de la Mesa provincial No a las Represas.

La historia vinculada a la construcción de Yacyretá vuelve en los relatos de los/as integrantes de la Mesa Provincial No a las Represas y fue uno de los principales elementos que logró conjugar y articular la lucha, no sólo para el caso de Garabí-Panambí, sino también para el de Corpus Christi. Así, uno de los sectores principales que impulsaron la lucha contra este proyecto de infraestructura, fueron quienes en el pasado habían sido desplazados de sus hogares, viendo destruidos lazos comunitarios y, en muchos casos, sus medios de subsistencia. Sin embargo, con el paso del tiempo, la resistencia contra el avance de represas hidroeléctricas no sólo aglutinó a afectados/as directos/as, sino también a otros sectores sociales.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

En este marco, las poblaciones pusieron el eje en denunciar el avasallamiento de las territorialidades allí emplazadas, los impactos sociales y ambientales que implicaría el desarrollo de algunas obras, en términos de desplazamiento de familias, de ruptura de lazos comunitarios y de destrucción de algunas actividades de subsistencia.

Referencias bibliográficas

- Betancourt, Milson. (2021). Colonialidad territorial, relaciones sociedades-naturaleza y violencias a escala global-local: desafíos para la paz territorial en Colombia (y el Mundo). En P. López y M. Betancourt (Coords.) *Conflictos territoriales y territorialidades en disputa: Re-existencias y horizontes societales frente al capital en América Latina* (pp. 145-173). Buenos Aires: CLACSO.
- Carrizo, Silvina Cecilia; Forget, Marie Emilie; y Velut, Sébastien. (2009). Transformaciones en las redes de electricidad en Argentina. Nuevos actores, nuevas complejidades. III Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales. Jornadas llevadas adelante en Mendoza, Argentina.
- Carrizo, Silvina Cecilia y Brunstein, Fernando. (2010). La represa de Yacyretá en el desarrollo energético y territorial. *Ci. & Tróp.*, 34 (2), 389-406.
- Fonseca, Ludmila Losada da. (2017). *O complexo hidrelétrico Garabí-Panambí (RS): A inserção do COSIPLAN-IIRSA em território histórico missioneiro*. Tesis de Maestría. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de Geociências, Programa de Pós-Graduação em Geografia
- Fonseca, Ludmila Losada da y Rückert, Aldomar. (2018). IIRSA-COSIPLAN and the Garabí-Panambí hydroelectric complex in the historical missionary territory. En A.P. Cargnin, A.A. Rückert y B. de Oliveira Lemos (Eds.) *Territorial planning and La Plata Basin borders* (pp. 192-208). Porto Alegre: Editora Letra1.
- Haesbaert, R. (2016). De la multiterritorialidad a los nuevos muros: paradojas

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

contemporáneas de la desterritorialización. *Locale*, 1, 120-134.

Halvorsen, S. (2020). El Territorio en disputa: estrategias políticas y movimientos socioterritoriales. *Punto Sur*, 3, 131-152.

Halvorsen, Sam; Fernandes, Bernardo Mançano y Torres, Fernanda. (2019), Mobilizing Territory: Socioterritorial Movements in Comparative Perspective. *Annals of the American Association of Geographers*, 109 (5), 1454-1470.

Herrera Santana, David. (2019). Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina. *Geopolítica(s)*, 10 (1), 41-68.

Mançano Fernandes, B. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista Nera*, 8 (6), 14-34.

Manzanal, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la construcción del territorio. En M. Manzanal, M. Arqueros y B. Nussbaumer (Comps.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto* (pp. 15-50). Buenos Aires: CICCUS.

Melón, Daiana. (2022). *Estado, conflictos y resistencias socioterritoriales. El caso de los proyectos hidroeléctricos Garabí-Panambí e Inambari en el marco de IIRSA y de la expansión regional de Brasil (2003-2011)*. Tesis de Doctorado. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Revista Mu - lavaca. (2007). Las víctimas de Yacyretá. *Lavaca*. Recuperado de <https://www.lavaca.org/notas/las-victimas-de-yacyreta/>

Santos, M. (1993). Los espacios de la globalización. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense Nro. 13* (pp. 69-77). Madrid: Editorial Complutense.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Editorial Oikos-Tau.

Daiana E. Melón / El movimiento antirrepresas en Misiones: el caso de la “Mesa Provincial No a las represas” 284 / 310

Torres, Fernanda. (2011). Territorio y lugar: Potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina. *Geograficando*, 7 (7), 209-238.

Valles, Miguel. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Wagner, Lucrecia Soledad. (2019). Consultas comunitarias en Argentina: respuestas participativas frente a mega-proyectos. *Tempo e Argumento*, 11 (28), 181-211.